

Enfermería como práctica ética y moral: fundamentos teóricos

Nursing as ethical and moral practice: theoretical foundations

María Natalia Pertuz Sampayo^{1*} ; Lisbeth Martínez Camargo¹ ; Sindy Paola Mercado Arrieta² .

¹Universidad de Sucre, Facultad Ciencias de la Salud, Programa Enfermería, Sincelejo Colombia.

²Universidad del Sinú, Facultad Ciencias de la Salud, Programa Enfermería, Cartagena Colombia.

Correspondencia: marianataliapertuz@gmail.com

Recepción: 12 agosto 2023 | Aprobación: 18 diciembre 2023 | Publicación: 2 febrero 2024

RESUMEN

El cuidado en la profesión de Enfermería se basa en principios éticos fundamentales, cuyo objetivo es promover la salud integral del paciente, abarcando tanto su bienestar físico como emocional. Los profesionales de enfermería deben actuar de manera ética, reflexiva y autónoma, guiados por valores que incluyen la dignidad humana, la autonomía, la beneficencia y la justicia. A lo largo del ejercicio profesional, los enfermeros enfrentan dilemas éticos debido a la complejidad del contexto de salud y los avances tecnológicos, lo que requiere un conocimiento profundo de la ética profesional para guiar sus decisiones y garantizar un cuidado adecuado. La ética en enfermería se fundamenta en varias teorías, como la deontológica, utilitarista y de la virtud, que abordan el deber de cuidar, el bien común y el desarrollo de actitudes virtuosas en el profesional. Además, los códigos de ética, como el del Consejo Internacional de Enfermería, destacan la importancia de promover la salud, prevenir enfermedades y respetar los derechos humanos y culturales de los pacientes. La integración de estos principios éticos en la práctica diaria, junto con la constante actualización teórica y técnica, es esencial para asegurar un cuidado de calidad, respetuoso y humanizado. El desafío de la profesión radica en mantener estos estándares frente a las barreras organizativas y estructurales que pueden comprometer la calidad del cuidado proporcionado.

Palabras clave: Enfermería; ética; moral; desafío.

ABSTRACT

Care in the nursing profession is based on fundamental ethical principles, which aim to promote the patient's overall health, encompassing both physical and emotional well-being. Nursing professionals must act in an ethical, reflective and autonomous manner, guided by values that include human dignity, autonomy, beneficence and justice. Throughout their professional practice, nurses face ethical dilemmas due to the complexity of the health context and technological advances, which requires a deep knowledge of professional ethics to guide their decisions and ensure adequate care. Nursing ethics is based on several theories, such as deontological, utilitarian and virtue, which address the duty to care, the common good and the development of virtuous attitudes in the professional. In addition, codes of ethics, such as that of the International Council of Nursing, emphasize the importance of promoting health, preventing disease and respecting the human and cultural rights of patients. The integration of these ethical principles in daily practice, together with constant theoretical and technical updating, is essential to ensure quality, respectful and humanized care. The challenge for the profession lies in maintaining these standards in the face of organizational and structural barriers that may compromise the quality of care provided.

Keywords: Nursing; ethics; morality; challenge.

Como citar (Vancouver).

Pertuz SMN, Martínez CL, Mercado ASP. Enfermería como práctica ética y moral: fundamentos teóricos. ReviSalud. 2024; 12(1):e1102. <https://doi.org/10.24188/revisalud1102>

INTRODUCCIÓN

La esencia de la profesión de Enfermería es el cuidado, cuyo objetivo es promover la salud integral del ser humano en diferentes ámbitos, por lo que está en constante búsqueda del desarrollo profesional, la prevención de enfermedades, la disminución de secuelas, el alivio del sufrimiento y el acompañamiento en el inicio y final de la vida. El cuidado se da en un contexto de relación interpersonal, involucrando los valores y creencias del paciente. Es por esto que los profesionales de Enfermería deben llevar a cabo su labor de manera consciente, libre, con responsabilidad, de manera reflexiva y autónoma, orientada al bienestar del paciente, que está influenciado por los valores y principios individuales de cada persona (1).

La Enfermería, como disciplina dedicada a promover el bienestar de la persona, se eleva por encima de las meras técnicas y procedimientos, por el contrario, sus bases se fundamentan en principios éticos profundos. Cada interacción con el paciente exige decisiones que trascienden lo estrictamente clínico. Este ensayo abordará la Enfermería como una práctica moral, dando a conocer los cimientos teóricos que la sustentan y los retos éticos que los profesionales enfrentan en su labor cotidiana (2).

Es por esto que el profesional de la salud debe poseer ética; el término proviene del vocablo griego *ethos* y significa carácter o modo de ser en los problemas fundamentales de la salud; la conducta humana es la base que relaciona a cada persona, de manera individual o colectiva, deciden que ciertas acciones son correctas o incorrectas; la ética estudia también sus efectos y el valor de dichas acciones; por lo que es una ciencia normativa que se ocupa de un ideal, al poseer virtudes, situación que caracteriza a la Enfermería por el compromiso de servicio, y no simplemente por la obligación de llevarlo a cabo (2).

DESARROLLO

Según Falcó (3) los profesionales de Enfermería son especialmente vulnerables a percibir conflictos de carácter ético, debido a las responsabilidades propias que se asocian al cuidado de las personas, atribuido al carácter ético de la profesión y al hecho de trabajar en un ámbito de salud cada vez más tecnificado y complejo. Por ende, es de vital relevancia ser conocedores de la ética profesional, puesto que permite regular los comportamientos en la práctica de la profesión, sobre todo en un mundo en el cual los avances tecnológicos y descubrimientos científicos evolucionan de forma vertiginosa, abriendo múltiples aplicaciones al campo de la labor de Enfermería, no obstante, su existencia no garantiza el uso de todas estas tecnologías. Es por ello, que la ética profesional permite juzgar los actos de los profesionales de la salud, quienes están llamados a participar activamente del proceso salud - enfermedad, guiándose imperativamente por principios fundamentales de la bioética los cuales son: autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia.

De la misma forma, Barrios y colaboradores (3) distinguen dos enfoques fundamentales de la ética para la profesión, el primero hace referencia a una ética de la virtud, que permite conocer las actitudes que debe poseer una persona para llegar a actuar como "buen enfermero" y el segundo es la ética de los principios, que indaga acerca de la actuación y el respeto de los principios para ser "buen profesional". Ambos enfoques no son excluyentes, debido a que una persona con buenas actitudes realizará actos correctos. Por otra parte, desde su formación académica el profesional de Enfermería requiere una sólida formación, sustentada por fundamentos teóricos técnico-científicos, humanísticos y éticos que le permitan desempeñarse con calidad y conciencia profesional.

En cuanto, a Los Fundamentos Teóricos de la Ética en Enfermería, se establecen en tres teorías éticas principales, entre las cuales se encuentra. Ética deontológica esta se identifica en el deber de cuidar, también se evidencia el respeto a la autonomía del paciente y la justicia como principios rectores. Mientras que la Ética utilitarista, se manifiesta en la búsqueda del mayor bien para el mayor número de personas en la toma de decisiones clínicas. Conforme a ello, la Ética de la virtud busca la implementación de está utilizando la prudencia, la justicia y la compasión en el ejercicio profesional (4).

Así mismo, el actuar profesional se sustenta en códigos de ética que permiten establecer de forma clara los principios morales, deberes y obligaciones que guían el adecuado desempeño profesional, los cuales exigen una excelencia en los estándares de actuación dentro de su práctica profesional.

Como se sustenta en el código deontológico del Consejo Internacional de Enfermería en el que se hace referencia a los deberes principales, los cuales son: promover la salud, prevenir la enfermedad, contribuir a la restauración de la salud y aliviar el sufrimiento; además, demostrar respeto hacia los derechos humanos, los derechos culturales, el derecho a la vida y a la libre elección y a la dignidad de las personas. Por tal razón, los profesionales de Enfermería, poseen una enorme responsabilidad ética en el desarrollo de sus funciones asistenciales hacia el paciente, la familia, la comunidad y otros grupos con los cuales se relaciona (4).

Este código, tiene cuatro elementos principales que exponen normas de conducta ética sobre: la enfermera y las personas, la enfermera y la práctica, la enfermera y la profesión y la enfermera y sus compañeros de trabajo. La fundamentación ética y humanitaria de la enfermería ha sido evidente desde épocas antiguas. El código de conducta en enfermería se remonta a las escuelas Nightingale, donde era requisito para las aspirantes una conducta y disciplina intachables. El primer código de ética en enfermería fue publicado por la Association Nursing American (ANA) en 1950 por Leddy y Peppler, en 1989. Posteriormente, el Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) adoptó por primera vez un Código Internacional de Ética para Enfermeras en 1953, el cual ha sido revisado y reafirmado en varias ocasiones, la más reciente en 2012 (Consejo Internacional de Enfermería, 2012) (4).

Es preciso señalar que la Enfermería ha evolucionado significativamente en diversos aspectos, consolidándose como disciplina, ciencia y tecnología. En consecuencia, se hace indispensable exigir a los profesionales un alto nivel de conocimientos específicos de la profesión, así como el compromiso con los valores éticos que sustentan el quehacer enfermero en los distintos ámbitos donde desempeñan su labor (4).

A continuación, se resaltarán los primeros modelos teóricos y conceptuales de enfermería, que apoyan toda la sustentación en cuanto a enfermería en la práctica ética y moral. Se evidencia en estas teorías enfermeras que, particularmente llevan el nombre de sus respectivos autores, debido a que fueron iniciativas individuales. Entre ellas se encuentran los Modelos de Henderson, Orem, Rogers, Roy, entre otros. Estos modelos iniciales se enriquecieron posteriormente con el trabajo de validación realizado por grupos de enfermeras en diversos escenarios prácticos.

En esos modelos, denominados "éticas de la justicia" la virtud queda restringida al ámbito privado, referida a las creencias u opciones personales. Es así como el modelo de la justicia distributiva, deja en segundo plano la dimensión emocional y social, bajo el discurso de defensa de las ideas de libertad e igualdad, que están en la base de los sistemas democráticos del estado de derecho. Estos últimos elementos componen la vida moral de las personas, sin embargo, no tienen ubicación en un modelo de fundamentación racional, en el que se pretende la universalización imparcial. En este contexto, la Ética del cuidado recupera estas dimensiones, reivindicando la actitud de comprensión y la preocupación (5).

Por otro lado, un artículo brasileño resalta que el modelo de enfermería propuesto por Nightingale, aunque limitó la actividad al control de la medicina y, en cierta medida, a obedecer las órdenes médicas, enfocó su atención en la devoción al paciente y en su cuidado (6).

De igual manera, en los desarrollos más recientes, las teorías de enfermería de mediano rango no llevan el nombre de sus autores; en su lugar, se nombran según el fenómeno de enfermería que abordan. Ejemplos de esto son la teoría de los síntomas desagradables, la autotrascendencia, las transiciones y el estrés y adaptación de la familia, entre otras, las cuales han sido elaboradas por grupos de investigadores. Estos enfoques conceptuales y teóricos tienen como punto de partida la dimensión ética, basada en el reconocimiento del valor y la dignidad del ser humano, el respeto a la vida, la búsqueda del bienestar de la persona y las estrategias efectivas para atender sus necesidades y garantizar sus derechos.

Samar Noureddine (5) planteó un interrogante tras revisar y analizar críticamente algunos resultados y avances en el campo de las teorías de Enfermería. Al no encontrar explícitos los elementos éticos en estas teorías, cuestionó la ausencia de un componente ético explícito, argumentando que, si la teoría de enfermería debía guiar y mejorar la práctica, no podía prescindir de este componente ni mantenerlo solo como un elemento implícito. En su artículo titulado "El desarrollo de la dimensión ética en la teoría de Enfermería", propuso identificar el componente ético relevante dentro de la teoría y establecer criterios para evaluar esta dimensión en las teorías de Enfermería.

Seguidamente, mencionaremos algunos aportes de teóricos como Leininger (citado por Kerouac) quien plantea que: "el cuidado es la esencia y el fenómeno central de la Enfermería y que debe ser valorizado en todas las áreas de su ámbito profesional" (7). Otra teórica para destacar fue Watson quien enfatiza que "el cuidado percibe los sentimientos del otro y reconoce su condición de persona única" (8).

Por otra parte, una revista chilena alude sobre la gestión del cuidado, enmarcándolas a las acciones de promoción, mantención y restablecimiento de la salud que son propias de la Enfermería, además de las que resultan del diagnóstico y tratamiento médico, y el deber de velar por la administración correcta de los recursos de asistencia para el paciente (9).

El cuidado en sí mismo debe integrar de manera fundamental la ética y la responsabilidad, estableciendo habilidades y experiencias de autocuidado a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje. Este proceso no solo es crucial para la práctica de salud y bienestar, sino que también se fundamenta en una perspectiva teórica específica. Según la teoría del autocuidado propuesta por Dorothea Orem, el autocuidado es esencial para mantener y promover la salud. Orem sostiene que las personas tienen la capacidad y el derecho de cuidar de sí mismas, y que el papel del profesional de Enfermería es apoyar y educar a los individuos para que desarrollen estas habilidades de manera efectiva. En esta teoría, el autocuidado se convierte en un componente clave para lograr un equilibrio óptimo entre la salud y el bienestar, donde la ética y la responsabilidad juegan un papel fundamental en la formación de competencias y en la implementación de prácticas saludables (10).

En otra investigación, los autores del artículo titulado "La filosofía de Patricia Benner y la práctica clínica", destacan otras de las definiciones: "Cuidado también se refiere a dedicación, cuyo comportamiento, apariencia, formación moral e intelectual son de buen gusto (hablando de la persona), es la atención, el comportamiento cauteloso, el fervor, la devoción dedicada a alguien o algo" (11)

Conclusión

Para concluir, es importante reflexionar sobre el verdadero significado del cuidado en la práctica de Enfermería. Cuidar en esta disciplina va más allá de la simple protección física; implica la implementación de estrategias que fortalezcan diversos aspectos del bienestar, como el psicológico y el emocional, así como la satisfacción de las necesidades básicas. No se trata simplemente de ofrecer compañía o seguir instrucciones médicas, más bien actuar con competencia ética, proporcionando un servicio respetuoso y oportuno en el momento exacto en que se requiere. Es primordial tomar decisiones sabias y adecuadas, y demostrar a los pacientes que son valorados como individuos, no simplemente como un número en una cama o una patología en un registro; el verdadero cuidado revela que ellos son la razón de nuestra existencia profesional y que cada acción está orientada a su bienestar integral.

En las distintas acciones, conductas e intervenciones que llevan a cabo los profesionales de Enfermería y sus equipos durante el proceso de cuidado, es esencial reflejar las dimensiones filosóficas, éticas, bioéticas, de humanización y técnico-científicas que sustentan su conocimiento y práctica, estas dimensiones son reconocidas y valoradas por la sociedad como indicadores de un buen cuidado.

Sin embargo, en ocasiones, las condiciones de la práctica y las estructuras organizativas dificultan la coherencia necesaria entre los principios éticos y el conocimiento en Enfermería, lo que puede traducirse en cuidados percibidos como deficientes o deshumanizados por los pacientes, quienes sienten que no se respeta su dignidad y derechos como personas.

El gran desafío para la profesión de Enfermería en este contexto es impulsar los cambios necesarios para preservar la calidad ética, científica y técnica del cuidado. Esto implica demostrar, a través de la investigación, el valor del cuidado proporcionado tanto por el profesional de Enfermería como por su equipo bajo el liderazgo y la orientación.

Para lograrlo, es imprescindible un esfuerzo continuo y sistemático por parte de los profesionales de Enfermería, que genere evidencia convincente mediante la investigación y permita la implementación de políticas y sistemas de cuidado, basados en los conocimientos teóricos de la disciplina, así como en los principios de ética, bioética y humanización que guían todas sus intervenciones.

REFERENCIAS

1. García GL, Gerónimo L. La ética de la virtud para lograr la excelencia en el cuidado enfermero. *Cultura de los Cuidados*. 2020; 25(60):48-62. <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.60.05>
2. Nava GMG. Profesionalización, vocación y ética de enfermería. *Enf Neurol (Mex)*. 2012; 11(2):62. <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene122a.pdf>
3. Escobar CB, Cid HP. El cuidado de enfermería y la ética derivados del avance tecnológico en salud. *Acta bioeth*. 2018; 24(1):39-46. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-569X2018000100039
4. Zambrano BRN. Ética y bioética en enfermería. In Bermeo de Rubio M, Pardo Herrera I. *De la ética a la bioética en las ciencias de la salud*. capítulo 7. Santiago de Cali: Universidad Santiago de Cali: Colombia; 2020. <https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/view/216/218/3995>
5. Feito L. Ética del cuidado en las profesiones sanitarias. *Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada*. 2017; 187:29-47. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6557102>
6. Rodrigo PO, Caïs J, Monforte RC. Emergencia del modelo de enfermería transmitido en las universidades españolas: una aproximación analítica a través de la Teoría Fundamentada. *Ciencia y Saúde Colectiva*. 2018; 23(1):45-50. <https://www.scielo.br/j/csc/a/F4894bms8VKvyCCQWjZtxSK/?lang=es>
7. Kerouac S, Pepin J, Ducharme F, Duquette A, Major F. El pensamiento enfermero. In *El pensamiento enfermero*. Barcelona: Elsevier Masson; 2007. <https://books.google.es/books?id=fEYop7piOTkC&printsec=frontcover&hl=es#v=snippet&q=leininger&f=false>
8. Watson J. *Nursing: Human science and human care, a theory of nursing*. In Watson J. Denver, Colorado: Jones and barlett publishers; 1988. <https://www.google.com.co/books/edition/Nursing/J1yWpFKQd3oC?hl=es&gbpv=1&kptab=overview>
9. Milos HP, Bórquez PB, Larrain SAI. La gestión del cuidado en la legislación chilena. Estado actual. *Cienc enferm*. 2011; 16(1):23-33. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532010000100003#:~:text=La%20gesti%C3%B3n%20del%20cuidado%20es,2007%2C%20del%20Ministerio%20de%20Salud
10. Delgado BAI, Naranjo TME. El acto de cuidado de enfermería como fundamentación del quehacer profesional e investigativo. *Avances en Enfermería*. 2015; 33(3):412-419. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/61671>
11. Carrillo AAJ, García SL, Cárdena OC, Yabudry WN. La filosofía de Patricia Benner y la práctica clínica. *Enferm Glob*. 2013; 12(32):346-361. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412013000400021